

EDUCACIÓN Y EMPLEO EN CASTILLA Y LEÓN

Almudena MORENO MÍNGUEZ

1.-EDUCACIÓN COMO FACTOR DE DESARROLLO

El desarrollo económico de un país es una variable interdependiente del nivel educativo del mismo. El desarrollo económico no solamente implica alcanzar ciertos niveles en los indicadores macroeconómicos sino también un cambio de actitudes y valores en el conjunto de la población. Perroux indica que el desarrollo económico consiste en “los cambios de las estructuras mentales y de los hábitos sociales e institucionales que permiten el aumento del producto global y que transforman los progresos particulares del conjunto social”. No son pocos los estudios que correlacionan positivamente el desarrollo de la educación con el desarrollo económico en cuanto aumento del P.N.B. (Schultz, 1983), rendimiento económico (Schumpeter). Los estudios funcionalistas clásicos de Lipset o Almond y Verba basan sus investigaciones en demostrar cómo la estabilidad democrática de un país depende de su desarrollo económico, que a su vez está condicionado por el nivel educativo y cultural del mismo. Estos trabajos fueron objeto de muchas críticas pero sirvieron para centrar el debate abierto en torno a la relación democracia, desarrollo económico y educación en los años 60. Incluso la UNESCO llegó a las siguientes conclusiones en la década de los 50: en todos los países donde existía en 1950 una población con más del 50% de analfabetismo, la renta por habitante era inferior a los 300 dólares y en todos los países donde la tasa de analfabetismo era inferior al 20% la renta por habitante era superior a los 300 dólares.

La educación como factor de desarrollo adquiere un nuevo significado en la sociedad de la información. En la sociedad industrial la educación era funcional a los intereses productivos del capitalismo. Muestra de ello son los numerosos trabajos que en los años 50 y 60 centran la atención en la relación formación-empleo desde este punto de vista funcionalista, ya sea para su defensa o crítica¹. Entre ellas destacan las teorías del capital humano, las teorías de la reproducción y las teorías credencialistas. En todas ellas la educación es el principal motor impulsor de progreso social a la vez que reproductor de la desigualdad social a través de los mecanismos de selección de talentos.

Algo muy distinto acontece en el presente, donde una nueva estructura social parece emerger como consecuencia de las transformaciones estructurales de las relaciones de producción. Estas se han transformado tanto social como técnicamente lo que ha dado lugar a una reestructuración de las relaciones sociales de producción así como del engranaje productivo en lo que se ha dado en llamar el auge de un nuevo capitalismo que Castells ha denominado “informacional”, proceso que a su vez se está

produciendo en el marco de una crisis estructural del empleo que confiere un nuevo significado a la educación. De hecho se produce un desajuste entre empleo y educación en gran parte de los países de la OCDE. Destaca especialmente España, que ha mejorado substancialmente en los últimos 20 años la formación de sus recursos humanos, lo que no ha impedido que paralelamente hayan aumentado los niveles de desempleo. Carabaña (1987) ha explicado esta aparente paradoja como consecuencia de una sobrecualificación de la mano de obra que presiona los puestos de trabajo más cualificados. Más adelante me referiré a cómo la educación influye en el aumento o descenso del desempleo en la región de Castilla y León.

El punto de partida de esta comunicación se sitúa en la relación contradictoria existente entre educación y empleo en una Comunidad históricamente lastrada que avanza a buen ritmo para su inclusión en la sociedad postindustrial de servicios. Históricamente Castilla y León ha sido una región que ha contado con unos niveles de escolarización por encima de la media española, lo que no ha contribuido, desgraciadamente, a neutralizar los efectos del desempleo que han marcado negativamente a la región. Sin embargo ésta ha iniciado un proceso de aprovechamiento de sus recursos humanos como pone de manifiesto la expansión de centros universitarios y el auge del sector servicios que en determinados sectores exige una alta cualificación de sus empleados.

2.- CARACTERÍSTICAS DE LA ESTRUCTURA OCUPACIONAL EN CASTILLA Y LEÓN

La Comunidad de Castilla y León ha experimentando significativas transformaciones en los últimos 20 años, lo que no ha borrado el sentimiento pesimista de que Castilla es una región pobre. En 1995 se escribía que “Castilla y León es una región con un bajo pulso económico, centrada en la agricultura..... Hasta hace muy poco tiempo la población activa dedicada al sector agrario rondaba el 30% de su volumen total” (Hernández Sanchez, 1995: 949). Otro destacado historiador afirmaba que “la economía de la región ha seguido basándose en la agricultura, por lo demás una agricultura anclada en viejas tradiciones y creadora de muy parca riqueza” (Valdeón, 1989: 284). Sin embargo lejos de estas afirmaciones, los datos avalan que la región se encuentra por delante de otras Comunidades como Extremadura o Andalucía en lo que a tendencias demográficas, económicas o educativas se refiere. Un indicador que revela el nivel de desarrollo de una región es la expansión del sector servicios. Castilla y León ha dejado de ser una región agrícola para convertirse en una sociedad de servicios: “Desde 1991, más de la mitad de la población ocupada en Castilla y León elige actividades de servicios, situándose este indicador muy cerca de la media española” (De Miguel, 1996: 20).

**POBLACIÓN OCUPADA (%) EN LOS SERVICIOS
DEL TOTAL DE POBLACIÓN OCUPADA (%) DE LA COMBINACIÓN**

Años	Castilla y León	España	Diferencia
1981	38,1	46,1	8,0
1986	45,5	51,8	6,3
1991	51,5	56,3	4,8
1992	52,6	57,5	4,9
1993	54,8	59,2	4,4

Fuente: INE., Encuesta de Población Activa

Esta transformación de la estructura social se ha producido fundamentalmente en los últimos 15 años coincidiendo con la crisis industrial nacional y la expansión del denominado Estado de Bienestar. Estos procesos han generado tendencias igualitarias entre las Comunidades ya que la crisis ha afectado en mayor medida a las regiones ricas y desarrolladas posibilitando el avance de las más desfavorecidas en el período comprendido entre 1986 y 1993. La tasa de crecimiento anual de la renta familiar de la región (4,6%) se sitúa entre las que más crecen, muy por encima del País Vasco (3,7%), Asturias (3,6%) o (Madrid, 3%) (Alcaide, 1994: 30). La explicación de este desarrollo, según De Miguel, se encuentra en un proceso silencioso de transformación de la estructura productiva que ha pasado de ser una sociedad agrícola a ser una sociedad de servicios. Sin embargo no podemos decir que Castilla y León sea una región plenamente integrada en las nuevas tendencias de las sociedades más avanzadas aunque camina a buen ritmo a pesar de las limitaciones de sus circunstancias históricas, entre las que destaca la estructura de la propiedad de la tierra y la estructura de clases, que ha condicionado fuertemente los valores y ambiciones de los castellanos.

El mapa autonómico muestra que existen fuertes y persistentes desigualdades entre regiones. A pesar de ello Castilla y León ha demostrado un gran dinamismo en los últimos años que contrasta con los decenios anteriores de estancamiento. Nada o muy poco tienen que ver estas tendencias con las que dibujara hace 40 años Perpiña (1954), que caracterizaba a la región como una zona "aerocórica" (baja densidad demográfica, alto porcentaje de población ocupada en el sector primario y escaso desarrollo económico e industrial. Sin embargo se mantienen importantes continuidades con el pasado como evidencian los trabajos de Linz y De Miguel (1966) y De Miguel (1978) en la tipología de las "ocho Españas" que situaba a la Comunidad castellanoleonesa en la España de clases medias. No podemos obviar que el pasado condiciona el presente, proyectándose ambos sobre el futuro más inmediato. Castilla y León sigue siendo una región de clases medias pero en una estructura productiva y contexto social muy diferente al de los años 70. Los indicadores demográficos, educativos y económicos muestran unos valores muy

similares a las sociedades denominadas “post-industriales”.: “Precisamente la base de lo que constituye *las nuevas estructuras post-industriales* es una sólida sociedad de servicios, pertrechada en un conveniente sector educativo” (De Miguel, 1996: 26).

Castilla y León se ha caracterizado por ser una región eminentemente rural destacando el eje industrial Valladolid-Burgos-León. Las distintas políticas económicas llevadas a cabo por los distintos gobiernos desde principios de siglo no han conseguido hacer resurgir a la Comunidad de su pobreza económica hasta bien entrada la década de los 90. Haciendo un breve repaso a la situación económica, cabe decir que durante la etapa de la liberalización del mercado económico (1951-1956) se produce una intensa sangría de población hacia las urbes más desarrolladas de España. Los planes de estabilización (1962-1963) no tuvieron los efectos esperados ya que el desarrollo planificado no respondió a las expectativas del desarrollo empresarial. Sólo Valladolid estuvo a la altura de las circunstancias y la población activa creció más de un 1% sobre todo en el sector industrial, en pleno desarrollo en esta etapa. Sin embargo los índices de productividad de la región siguieron estando por debajo de la media nacional, con una población mayoritariamente rural.

El despegue económico de Castilla y León se produce en la transición democrática a partir de la aplicación de los Pactos de la Moncloa (27-10-1977) lo que se reflejará de una forma evidente en la estructura ocupacional. La principal transformación que ha acontecido en la Comunidad ha sido la rápida transformación de su estructura social, lo que la ha convertido en una sociedad de servicios. Esto significa que tendemos hacia una sociedad que requiere más capital humano y sobre todo más formación. De Miguel (1996 : 111) distingue dos momentos en este proceso : Por un lado el denominado éxodo rural que supone el traslado de grandes contingentes de población del sector agrícola al sector industrial. Un segundo momento es el llamado de “reconversión industrial” por el que se consigue una mayor productividad del sector industrial sobre todo con la reconversión de la minería de León y Palencia. En menos de una generación se pasa de una sociedad agraria a una de servicios, sin el paso intermedio de la industrialización, que se situará mayoritariamente en la cornisa norte de España. Esto es debido a la baja densidad de población y a la escasa capacidad emprendedora de los castellanos que imposibilitan la creación de centros fabriles importantes con la excepción de nuevo del eje Valladolid-Palencia. Este gran salto en un tiempo limitado se debe fundamentalmente al notable desarrollo del sistema educativo y a la elevada formación de los castellanoleonés.

En la evolución de la distribución de la población ocupada desde 1960 se observa lo que se ha apuntado en líneas anteriores. En 1960 el sector predominante es el agrícola en toda la región. En esta misma fecha, el desarrollo industrial y del sector servicios en Castilla y León no es comparable al del conjunto español. Sin embargo el sector de la construcción y el de la industria tenían mayor peso que en otras regiones como Extremadura y Castilla La Mancha. Ya en 1970, el conjunto nacional mostraba evidencias de haberse convertido en una sociedad industrial, mientras que en Castilla y

León, aunque había descendido la población ocupada en el sector agrario, esta superaba substancialmente a la del conjunto nacional. En los años 80 y 90 podemos decir que España se ha convertido en una sociedad de servicios. En este sentido Castilla y León se ha integrado perfectamente en esta nueva estructura social teniendo en cuenta que no ha experimentado una fase previa de desarrollo industrial. La población ocupada en el sector servicios se asemeja cada vez más a la del resto de España, con lo que esto implica de modernización y desarrollo económico de la región.

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA POR SECTORES (%)

	Agricultura	Industria y Construcción	Servicios
1960			
España	397	287	270
Castilla y León	521	193	228
1970			
España	248	374	365
Castilla y León	385	269	334
1981			
España	157	364	462
Castilla y León	265	309	408
1991			
España	101	360	540
Castilla y León	159	327	514

Fuente: Censos 1960, 1970, 1981 y 1991

1960 y 1970 se refire a población activa y 1981 y 1991 a población ocupada

Uno de los indicadores que más fehacientemente refleja el potencial económico de una sociedad de servicios es la tasa de profesionalización. Los profesionales se caracterizan por tener una cualificación que les permite ejercer en funciones técnicas o directivas de responsabilidad. En Castilla y León, la proporción de trabajadores del sector servicios que ocupa cargos profesionales es más alta que la media nacional. Este hecho se debe al superior nivel educativo de la población castellanoleonesa, que ha sido una constante en la historia española, así como a su estructura ocupacional.

TASA DE PROFESIONALIZACIÓN POR GÉNERO (a)

	Varones	Mujeres	Total
Castilla y León	318	292	306
España	325	258	293

Salamanca	408	466	432
Segovia	413	434	422
Ávila	405	432	416
Burgos	447	380	415
Valladolid	441	379	414
Palencia	404	403	403
Soria	384	423	403
León	392	390	391
Zamora	370	392	379

Fuente: De Miguel, 1996:131

(a) $\frac{\text{Profesionales}}{\text{total sector servicios}} \times 1000$

Profesionales: profesionales técnicos y similares; directivos de organismos públicos y privados; profesionales de F.F.A.A.

3. EL CAPITAL HUMANO EN LA REGIÓN DENTRO DEL CONTEXTO ESPAÑOL

La educación es un medio para conseguir la igualdad de oportunidades a través de la movilidad social, así como un factor de desarrollo económico y social. La teoría del capital humano se ampara en una política educativa tecnocrática cuyo fin último es compatibilizar las demandas del sistema económico con los objetivos de la educación.

La perspectiva adoptada en este trabajo va mucho más allá de estas premisas ya que la educación es considerada como una variable a la vez dependiente e independiente del cambio socioeconómico.

La política social española ha estado marcada por la perspectiva tecnocrática. Por esta razón a finales de los años 60, el sistema educativo español seguía anclado en la filosofía de la Ley Moyano de 1857, más adecuada a una sociedad agraria que a una economía en pleno desarrollo industrial. Ese marco jurídico de la educación, con importantes deficiencias estructurales, no era capaz de responder a las demandas de un mercado de trabajo cada vez más dinámico lo que dio lugar a una reforma general del

sistema educativo cuyo artífice sería Villar Palasí en 1969. En 1985 se llevarán a cabo las reformas del ministro socialista Maravall en lo que se conoce como la Ley Orgánica de derecho a la educación y la LOGSE.

En estos años la sociedad española se ha transformado vertiginosamente dando un importante paso hacia la sociedad de servicios y de conocimiento. En este contexto la educación es un medio y un fin para favorecer el desarrollo social y económico de un país. Concretamente nos vamos a centrar en este capítulo en analizar cómo ha evolucionado el capital humano de Castilla y León en el período considerado.

Antes de proceder al análisis del nivel educativo de la región hay que tener en cuenta las características de su estructura social. Se trata de una Comunidad de gran tradición agraria, de escaso desarrollo industrial pero con un fuerte potencial de capital humano.

La lectura de los datos indica que en todos los niveles de enseñanza, desde 1960, las tasas escolares de Castilla y León son más elevadas que las de la media nacional. Destaca sobremanera la tasa de enseñanza secundaria y superior². Castilla y León no solo cuenta con Universidades de gran renombre histórico (Valladolid y Salamamca), sino que también es la región que a partir de 1980 ha experimentado la mayor expansión de la educación superior. Esta Comunidad ha realizado un gran esfuerzo en educación, lo que ha incrementado considerablemente el potencial en recursos educativos y humanos en un período de relativo estancamiento económico. Esto ha favorecido el rápido avance hacia una estructura social de servicios. Un indicador significativo del espectacular avance educativo de la región es la tasa de profesores, que en 1991 superaba ampliamente la tasa nacional.

INDICADORES DE ENSEÑANZA

Castilla y León España

Tasa de enseñanza primaria (a)

1980-1981	70	710
1990-1991	808	783

Tasa enseñanza secundaria (b)

1980-1981	608	607
1990-1991	1036	876

Tasa de enseñanza superior (c)

1980-1981	123	124
1990-91	196	180

Tasa de profesorado (d)

1980-81	368	356
1990-91	445	419

Nota:

Tasa de enseñanza: alumnos del nivel correspondiente por cada 1000 personas de 0 a 14 años (primaria), 15-19 (secundaria), 20-29 (superior).

(a): Primaria: preescolar, EGB, especial

(b): BUP, COU, Formación Profesional, otras segundo grado

(c): Superior: Escuelas Universitarias, Colegios, Facultades, otras de segundo grado

(d): Tasas de profesores: número de profesores de todas las enseñanzas por cada 10000 personas ocupadas.

Fuente: (De Miguel, 1996:168)

El nivel educativo de la región y concretamente de las mujeres destaca sobre otros indicadores de desarrollo económico y social. Aquí podemos encontrar un signo clave de la modernización de la sociedad castellanoleonesa. Lo que no parece estar tan claro es que ese avance educativo se correlacione positivamente con el aprovechamiento de sus recursos humanos, como más adelante veremos con el desempleo.

La existencia de centros educativos es un factor clave para el desarrollo de la actividad educativa y para canalizar adecuadamente la demanda educativa y sacar así el máximo provecho del capital humano con el que cuenta la región.

Castilla y León es una región que tradicionalmente ha concedido un gran valor a la educación como evidencian los niveles históricos de escolarización en la región. A esto

hay que añadir la ampliación estatal de la oferta educativa en los últimos años fundamentalmente en lo que respecta a la educación universitaria.

En términos generales podemos decir que la región está bien dotada de recursos educativos si se compara con el conjunto nacional, lo cual es favorable para canalizar la demanda de formación de sus recursos humanos.

En este apartado vamos a relacionar la tasa de capital educativo (población activa que posee una calificación educativa media y superior) y la tasa de inversión educativa (esta tasa establece una comparación entre el número de personas que actualmente están cursando estudios y el total de la población de Castilla y León) con la oferta educativa de la región. Estos indicadores son muy clarificadores ya que reflejan la inversión que está realizando la región en la educación de sus habitantes. Dicha inversión condicionará la capacidad futura de la región para adaptarse a los cambios tecnológicos, económicos y sociales de la era de la información.

El decenio de los años 80 ha sido favorable para el impulso de los efectivos de la población activa con un nivel de enseñanza de segundo grado. Sin embargo ha sido menor el crecimiento de los efectivos con estudios medios o superiores, lo que no se corresponde con la creación de centros universitarios que ha tenido lugar en la región. En cualquier caso la *tasa de capital educativo* se halla muy próxima a las del conjunto español como se observa en el cuadro siguiente.

TASA DE CAPITAL EDUCATIVO (a)

	Segundo grado (b)		Tercer grado		Total	
	1981	1991	1981	1991	1981	1991
Castilla y León	80	544	134	151	214	694
España	95	564	121	134	217	698

Ávila	55	499	103	117	159	616
Burgos	102	539	131	134	233	673
León	57	577	133	150	190	727
Palencia	79	523	133	144	212	668
Salamanca	101	532	149	178	250	710
Segovia	94	523	144	157	238	680
Soria	88	458	149	155	237	613
Valladolid	100	580	150	164	250	744
Zamora	29	510	101	132	130	641

Nota:

(a): Tasa de capital educativo: nivel de instrucción de la población que no cursa estudios por cada 1000 personas activas (ocupados o parados que han trabajado antes, de 16 o más años)

(b): BUP, COU, Formación Profesional, otras segundo grado

(c): Superior: Escuelas Universitarias, Colegios, Facultades, otras de segundo grado

(d): Tasas de profesores: número de profesores de todas las enseñanzas por cada 10000 personas ocupadas.

Fuente: (De Miguel, 1996,181)

Un dato a tener en cuenta es que no hay grandes diferencias entre las nueve provincias de la región a este respecto. Se trata de una “sociedad dual” debido a las grandes diferencias que existen entre el espacio rural y urbano, pero en el nivel educativo se da un situación muy homogénea entre las distintas provincias. Sólo sobresale el hecho de que Valladolid tiene unas tasas más elevadas de “capital educativo” debido fundamentalmente a que es la sede del Gobierno de la Comunidad Autónoma y de que es un importante centro universitario.

En lo que respecta a la tasa de inversión educativa destaca sobremanera la educación superior, reflejando una posición ventajosa de la región con respecto al conjunto nacional. En Castilla y León, en 1991, había 101 estudiantes de enseñanza superior por cada 1000 personas activas, mientras que el número era de 84 estudiantes para el conjunto de España. Las provincias donde el cambio ha sido mayor han sido aquellas donde la inversión educativa era más baja como son Ávila y Zamora. En el otro extremo se encuentra Valladolid, que ha experimentado un crecimiento intenso en la tasa de enseñanza, la cual se sitúa en 1991 por delante de la de Salamanca.

TASA DE INVERSIÓN EDUCATIVA (a)

	Segundo grado (b)		Tercer grado		Total	
	1981	1991	1981	1991	1981	1991
Castilla y León	156	328	68	101	224	430
España	136	317	56	84	193	402

Ávila	127	298	50	69	177	367
Burgos	171	321	65	95	236	416
León	156	313	62	90	218	403
Palencia	164	315	63	86	227	401
Salamanca	157	333	92	128	249	461
Segovia	165	312	86	97	251	409
Soria	156	263	69	93	224	355
Valladolid	169	389	74	129	243	518
Zamora	116	301	47	79	163	380

Nota:

(a): Tasa de inversión educativa: población que está cursando estudios por cada 1000 personas activas (ocupados o parados que han trabajado antes, de 16 o más años)

(b): BUP, COU, Formación Profesional, otras segundo grado

(c): Superior: Escuelas Universitarias, Colegios, Facultades, otras de segundo grado

(d): Tasas de profesores: número de profesores de todas las enseñanzas por cada 10000 personas ocupadas.

Fuente: (De Miguel, 1996:185)

Como conclusión podemos decir que la inversión en capital humano de la región destaca sobre todo en el triángulo que une Valladolid con Salamanca y León, lo que corresponde a una estructura social dinámica de servicios.

4.- EDUCACIÓN Y EMPLEO EN CASTILLA Y LEÓN: LA HISTORIA DE UN DESENCUENTRO

La población castellanoleonesa se ha caracterizado por su carácter eminentemente rural. La característica principal de esta región ha sido la emigración. A principios de siglo lo llamativo era la emigración de indianos que iban a “hacer las Américas”, mientras que a mediados de siglo lo característico ha sido el éxodo del campo a la ciudad, transformando la estructura social rural de esta Comunidad: “En treinta años han huído desde el campo a la ciudad cuatro millones de criaturas humanas” (Senador, 74: 19).

En 1930 la fuerza de trabajo en la región se concentra en el sector primario (61% de la población ocupada), mientras que en 1975 ocupa tan sólo al 37,9% y en 1995 no supere el 25%. Esto significa que en un corto período de tiempo la estructura social ha experimentado importantes transformaciones entre las que se encuentra lo que hemos denominado el auge de la sociedad de servicios. El principal motor de esta transformación ha sido el gran potencial de recursos humanos con que ha contado la región históricamente y que incluso hoy sigue siendo desaprovechado. Este proceso acontece en dos fases: la denominada de éxodo rural en los años 60 y 70 en la que se produce el espectacular trasvase de población del sector primario al industrial y una segunda fase denominada de reconversión industrial en la que se produce el gran salto entre la sociedad agraria y la de servicios impulsado por el desarrollo del sistema educativo.

Revisando los indicadores de población activa se tiene la impresión de que la sociedad castellana es más pobre y menos dinámica que la del conjunto español. Sin embargo si utilizamos otro indicador como es el grado de instrucción de la fuerza de trabajo la interpretación se torna muy diferente. Históricamente lo tradicional de la población castellana ha sido una bajísima proporción de analfabetos. Juan Serrano Gómez corrobora esta tesis en un estudio etnográfico realizado sobre los pueblos castellanos:

“Era antes muy rara la persona de uno y otro sexo que no supiera leer y escribir. No había ley que declarase obligatoria la primera enseñanza, pero se imponía la costumbre de mandar a los hijos a la escuela desde la edad de seis años hasta los doce. Allá por los años de 1844-50 no había un solo muchacho ni mozo que no supiese escribir; la generación que precedía a aquella daba muestras aún de mayor cultura, poseía mayores conocimientos en aritmética y mejor forma de letra”. (Costa, 1902: 391).

La explicación del alto nivel de instrucción de la población castellanoleonesa se encuentra en la estructura de la propiedad de la tierra y en las características de su estructura social. Se trata de una sociedad de clases medias en el sentido más amplio de este concepto. Los labradores y artesanos, aunque pobres, se sienten propietarios y ya que no les pueden dar la tierra a sus hijos les dan estudios. Saber leer y escribir se valorará por encima de todo en la sociedad castellanoleonesa. En el proceso de transformación de la estructura agraria los castellanos son conscientes de que para pasar de una sociedad agraria a una sociedad de servicios se necesitan estudios. De ahí que no sólo destaquen los bajos índices de analfabetismo sino también una relativamente alta proporción de personas con educación media y superior. El siguiente texto es clarificador de este hecho:

“Estamos ante uno de los más claros exponentes de la singularidad castellana: el peso desproporcionado de las clases medias no industriales, el adelanto del proceso de urbanización sobre la industrialización y el extraordinario aprecio por el valor de la educación” (De Miguel, 1984: 69).

Por lo tanto no parece coincidir la evolución de la población activa con el nivel educativo de la población castellanoleonesa. Es decir, la región ha realizado un gran esfuerzo invirtiendo en capital educativo pero estos recursos humanos han emigrado con gran facilidad de la región o por lo menos así podemos interpretar las altas tasas de desempleo que soporta la región y que para nada son indicativa del capital educativo con que cuenta la misma.

5.2.-Contradicciones entre educación y empleo en Castilla y León

La tesis que venimos manteniendo en este trabajo hace referencia a que la región ha mantenido históricamente unos niveles muy altos de formación y cualificación de sus recursos humanos que en términos generales son desaprovechados por el sistema económico de la región. La explicación la podemos encontrar en las características que presenta la estructura socioeconómica ya que se trata de una Comunidad de servicios que crea empleos a un ritmo mucho menor que otras Comunidades como Cataluña o Madrid, lo que se puede deber a cuestiones culturales que han hecho del castellanoleonés un prototipo apegado a la tierra sin mayores ambiciones en muchos casos.

En la tabla siguiente observamos cómo la población económicamente activa de la región posee un nivel educativo muy alto, ya que el 54,17% de la población económicamente activa cuenta con estudios superiores de segundo y tercer grado. Aquí nos encontramos con importantes diferencias por género. Las mujeres tienen unos índices mas bajos de actividad que los hombres a pesar de que cuentan con mayor cualificación y formación que sus homólogos masculinos. Esto es debido a las dificultades que encuentran para incorporarse al mercado de trabajo. Las causas son múltiples y habría que remitirse a la organización familiar y a las políticas familiares que se han desarrollado en España desde la transición democrática. La actuación institucional ha penalizado el trabajo de la mujer casada con hijos al no favorecer la compatibilización del trabajo doméstico y profesional.

**POBLACIÓN DE 16 AÑOS Y MÁS SEGÚN SU RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD
ECONÓMICA Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN POR SEXO**

ECONÓMICAMENTE ACTIVA

	Analfa- betos	Sin estudios	Primer grado	Segundo grado	Tercer grado
Ambos sexos	0,23%	8,47%	37,13%	40,71%	13,46%
Varones	0,17%	6,76%	28,90%	26,62%	6,89%
Mujeres	0,06%	1,72%	8,23%	14,09%	6,57%

ECONÓMICAMENTE INACTIVA

	Analfa- betos	Sin estudios	Primer grado	Segundo grado	Tercer grado
Ambos sexos	2,59%	26,49%	43,00%	24,62%	43,00%
Varones	0,68%	9,30%	12,10%	8,17%	1,31%
Mujeres	1,91%	17,19%	30,90%	16,41%	2,04%

Fuente: INE, Censo 1991

Es una tendencia generalizada el hecho de que las mujeres, a pesar de tener unos índices de actividad y ocupación mucho más bajos, se emplean fundamentalmente en el sector servicios y en las ramas de la Administración Pública (sanidad, enseñanza, administración, etc.). Por lo tanto, a pesar de las limitaciones que encuentran las mujeres para incorporarse al mercado de trabajo, éstas se han visto favorecidas por la expansión del sector servicios y de la Administración Pública.

Las conclusiones más significativas que se pueden extraer apuntan a que en la región de Castilla y León en la última década se ha producido un desajuste entre el crecimiento de la población económicamente activa y la inversión realizada en capital humano ya que la primera ha crecido a un ritmo mucho menor que la segunda. Como veíamos en apartados anteriores, el número de plazas escolares creadas en todos los niveles, pero fundamentalmente en la educación superior, ha aumentado considerablemente respecto a 1981. Este hecho no ha tenido un correlato inmediato en el aumento de la población ocupada, que ha crecido a un ritmo muy inferior al del conjunto nacional. El sector que más empleos ha creado ha sido el sector servicios, que ha absorbido a gran parte de los titulados de grado medio y superior, aunque muchos de ellos se han visto obligados a emigrar de la región para encontrar trabajo de acuerdo con sus expectativas y cualificación.

Una consecuencia inmediata del desaprovechamiento de los recursos humanos es el indicador del desempleo. Castilla y León es una de las regiones con más alto índice

de desempleo como consecuencia de su débil tejido industrial y empresarial. El desempleo por tanto, no es consecuencia de la escasez de recursos humanos cualificados sino de la incapacidad del mercado laboral para integrar a una población altamente cualificada y formada. En este sentido la región presenta unos índices de sobrecualificación muy elevados que dificulta el ajuste entre sistema educativo y mercado de trabajo.

La tabla siguiente parece confirmar la tesis precedente, ya que un elevado porcentaje de los parados que buscan su primer empleo (76,3%) tienen estudios de segundo y tercer grado. Destaca el colectivo femenino que son las más cualificadas pero también el grupo que paradójicamente tiene más dificultades para integrarse en el mercado de trabajo. Son los jóvenes con edades comprendidas entre los 16 y los 29 años con estudios superiores los que en mayor proporción se encuentran en situación de desempleo. Estos colectivos humanos desempleados son recursos humanos potenciales desaprovechados por parte de la Comunidad. Por el contrario si nos atenemos al indicador referido a los parados que han trabajado antes podemos observar que son los profesionales, directivos y personal administrativo los que menos tasas de desempleo tienen comparándolo con los sectores de la hostelería, industria y construcción que a su vez son los sectores que mayor grado de inestabilidad y temporalidad registran. Las dificultades que encuentran las mujeres para incorporarse al mercado de trabajo dificultan también su movilidad cuando encuentran un empleo. Por esta razón las mujeres paradas que han trabajado antes tienen unos índices más bajos de desempleo que el colectivo masculino.

**POBLACIÓN DE 16 AÑOS Y MÁS SEGÚN LA RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD
ECONÓMICA POR SEXO**

	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Total		49,07% s/ total	50,93% s/ total
Económicamente activa			
Total	45,23% s/ total	31,36% s/ total	13,87% s/ total
Ocupados	84,16% s/ P.A.	61,22% s/ P.A.	22,94% s/ P.A.
Parados			
Total	15,84% s/ P.A.	8,12% s/ P.A.	7,72% s/ P.A.
Buscando 1er empleo	6,37% s/ P.A.	2,65% s/ P.A.	3,72% s/ P.A.
Han trabajado antes	9,47% s/ P.A.	5,47% s/ P.A.	4,00% s/ P.A.
Económicamente inactiva	54,15% s/ total	17,09% s/ total	37,06% s/ total

Fuente: INE, Censo 1991

PARADOS SEGÚN QUE HAYAN TRABAJADO ANTES O NO Y EL NIVEL DE LA INSTRUCCIÓN POR SEXO

PARADOS QUE HAN TRABAJADO ANTES

	Analfa- betos	Sin estudios	Primer grado	Segundo grado	Tercer grado
Ambos sexos	0,53%	9,18%	36,56%	46,06%	7,67%
Varones	0,43%	7,58%	25,05%	22,13%	2,61%
España	0,10%	1,60%	11,51%	23,93%	5,06%

PARADOS QUE BUSCAN PRIMER EMPLEO

	Analfa- betos	Sin estudios	Primer grado	Segundo grado	Tercer grado
Ambos sexos	0,33%	3,37%	19,97%	57,36%	18,97%
Varones	0,21%	2,02%	9,88%	23,57%	5,89%
España	0,12%	1,36%	10,09%	33,79%	13,08%

Fuente: INE, Censo, 1991

Los datos presentados aquí referidos a la evolución del nivel educativo y de la estructura ocupacional parecen confirmar la hipótesis de que el sistema económico castellanoleonés no aprovecha el gran potencial de recursos humanos con que cuenta, lo que en cierta manera propicia la “fuga de cerebros” y dificulta la expansión económica de la región, sin olvidar que ésta ha dado importantes pasos en lo que a desarrollo económico se refiere, como evidencia el dinamismo del sector servicios.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCAIDE, J., (1994) : “El ciclo expansivo-recesivo de la economía española desde la óptica regional”. Papeles de Económica Española, 59, 2-36
- ARGGRYS, CH., y SHOEN, D. A. (1978): Organizational learning: A theory of Action Perspective, Reading, Addison-Wesley.
- BECKER, G. (1983): "Inversión en capital humano e ingresos", en Toharia, L. (ed.),
- BENDIX, R. y LIPSET, S. (1972): Clase, status y poder. Madrid, Euroamérica.
- BERBAUM, J., (1988): Aprendizaje y formación, México, Fondo de Cultura Económica.
- BORUDIEU, P. y PASSERON, J. (1977): La reproducción, Barcelona, Laia.
- BOUDON, R. (1984): “Educación e igualdad económica”, Educación y Sociedad, 2, Madrid.

- BRAVERMAN, H. (1983): Trabajo y capital monopolista, Madrid, Siglo XXI
- CASTELLS, M. (1998): La era de la información. Economía, sociedad y cultura, Vol, 3 Madrid. Alianza.
- COLLADO, C. (1996): Convergencia de empleo en España y Europa. Madrid, Fundación Argentaria.
- CUADRARO ROURA, J., (1988) : “El sector servicios : evolución, características y perspectivas de futuro” en GARCÍA DELGADO, L. España. Economía, Madrid, Espasa Calpe.
- DE MIGUEL, A., (1984) : La población castellanoleonesa, Valladolid, Ámbito.
- DE MIGUEL, A., (1996) : La estructura social y el sector servicios en Castilla y León, Valladolid, Junta de Castilla y León.
- DE MIGUEL, A., IZQUIERDO, A. y MORAL, F., (1988) : El capital humano de Castilla y León, Valladolid, Junta de Castilla y León
- DELORS, J., (1996): La educación encierra un tesoro (Informe a la UNESCO sobre la educación en el siglo XXI, Madrid, Santillana.
- DURKHEIM, E. (1982): Historia de la educación y de las doctrinas pedagógicas, Madrid, La Piqueta.
- ENGUITA, M., (1992): Educación, formación y empleo, Madrid, Eudema.
- ESPINA, A. (1995): Hacia una estrategia española de competitividad. Madrid. Argentaria.
- GARCÍA DE LEÓN, M., DE LA FUENTE, G. y ORTEGA, F., (Eds.), (1993): Sociología de la Educación, Barcelona, Barcanova.
- GARMENDIA, J. A., (1993): Sociología industrial y de los recursos humanos. Madrid. Taurus.
 - (1986): "¿Hacia donde va el empleo?, Sistema 74; 51-72.
 - (1997): “Formación y evolución de la estructura ocupacional en la sociedad de la información. Referencia a España” en Revista Española de Investigaciones Sociológicas, Madrid, pp 34-49.
- GINER, S. y SCARTEZZINI, R., (Eds.), (1996): Universalidad y diferencia. Madrid. Alianza.
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, ALFREDO, (1994) : La estructura socioeconómica de Castilla y León en la Unión Europea, Valladolid, Junta de Castilla y León
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, ALFREDO, (1995) : Estructura social de Castilla y León, Valladolid, Ámbito.
- INE, (1995) : Censo, 1991, Tomo II correspondiente a Castilla y León.
- LINZ, J. y DE MIGUEL, A. (1966) : “Within Nation Differences and Comparisons : The Eight Sapins” en MERRIT R. y ROKKAN S., (eds .) Comparing Nations. The Use of Quantitative Data in Cross National Research, New Haven
- LUHMANN, N., (1996): Teoría de la sociedad y la pedagogía, Barcelona, Paidós.
- MARTÍN IZQUIERDO, H., (1993) : Educación y Desarrollo Económico en España, Universidad de Valladolid.

- MELERO, J., y NASAL, J., (1986): Nuevas tecnologías, economía y sociedad en España, Madrid, Alianza.
- MINISTERIO DE ECONOMÍA Y HACIENDA, (1993) : La planificación regional y sus instrumentos. Informe anual, 1992.
- MOLERO, J., BUESA, M., y FERNÁNDEZ, J., (1988): Demandas del sistema productivo español y adaptación de la oferta educativa. Análisis de las transformaciones inducidas por los planes de modernización tecnológica en el área de Madrid. Centro de Investigaciones y Documentación Educativa, Mimeo.
- PÉREZ DÍAZ, V., (1995): "La educación en España: reflexiones retrospectivas". ASP Research Papers, Gabinete de Estudios ASP, Madrid.
- PRIETO, C., Y HOMS, O. (1995): "Formation, emploi et compétitivité en Espagne". Sociologie du travail.
- SAVATER, F. (1997): El valor de Educar, Bachelona, Ariel.
- SCHULTZ, W., (1983): La inversión en capital humano. Educación y Sociedad, 1, Madrid.
- SENADOR, J., (1915) : Castilla en escombros, Valladolid, Viuda de Montero.
- THUROW, L. (1984): "Educación y movilidad: un modelo estructural". Educación y Sociedad, 2.
- TOURAINE A. (1997)¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes, Madrid, Ed. PPC

NOTAS:

¹ Para una introducción de estas teorías ver Lope, A. y Martín, A. (1996) así como Gil Villa (1993) donde se desarrolla ampliamente el contenido de estas teorías.

² La tasa de enseñanza hace referencia a los alumnos del nivel correspondiente por cada 1000 personas de 0-14 años (primaria), 15-19 (secundaria), 20-29 (superior).